

# Los Hijos de Vostroya

Autor AGRAMAR  
viernes, 12 de octubre de 2007

Gracias a loboespacial.

De los anales del registro del Administratum IA/G3-6R5 recogidos por el Escribano Mayor Troksky, Segundo del subvicegeneral adjunto.

Vostroya juró lealtad a los servidores del Dios Máquina que gobiernan en Marte.

Vostroya. Miles de chimeneas humeantes escupiendo nubes tóxicas de productos contaminantes por los aires y hornos industriales de tamaño inconmensurable con los que rechazar el frío intenso en los que las grandes masas obreras trabajan duramente sin cesar para sus amos imperiales. Estos edificios recubiertos de hollín son el único lugar en el que uno puede disfrutar de un poco de calor. Son oasis asfixiantes de luz y calidez en la eterna penumbra helada y pocos se alejan de la manufactoría sin razón.

Vostroya fue colonizada hace mucho tiempo, cuando la humanidad dominaba las estrellas. Durante la Era de los Conflictos y la crisis del imperio galáctico, Vostroya juró lealtad a los servidores del Dios Máquina que gobiernan en Marte.

Vostroya se encuentra bajo el control de los tecnotriarcas, un curioso comité de administradores del Adeptus Mechanicus y del gobierno planetario imperial tradicional cuyo deber principal consiste en garantizar que siempre se paguen los diezmos y las cuotas de producción impuestos a los vostroyanos.

Desde los tiempos de la Gran Cruzada, Vostroya ha actuado como un mundo industrial para suministrar armas y munición a los ejércitos del Imperio. Cuando la Gran Cruzada del Emperador conquistó toda la galaxia, la vasta manufactoría de Vostroya abasteció los innumerables ejércitos de la humanidad. En los diez mil años posteriores a la cruzada, los vostroyanos han continuado cumpliendo con la misma tarea, viviendo y muriendo en las líneas de producción y cumpliendo con el interminable calendario de fabricación y montaje.

## Los Primeros Nacidos

Según la Ofrenda de los Primeros Nacidos, el hijo primogénito de cada familia debe alistarse a los regimientos vostroyanos. No hay excepciones a esta ley, que cumplen a rajatabla incluso los tecnotriarcas y las familias nobles de más alta alcurnia. Para la mayoría de vostroyanos es todo un honor unirse a los Primeros Nacidos, pues este pueblo considera de suma importancia el pago de la deuda contraída con el Emperador milenios atrás.

Al contrario de la norma imperante en la Guardia Imperial, las levadas nuevas se utilizan para reforzar los regimientos presentes en el campo de batalla. Es algo que no siempre resulta fácil de organizar, pero garantiza que los regimientos vostroyanos sigan siempre al máximo de su potencial y contengan una alta tasa de guerreros veteranos. Una consecuencia de este método de refuerzos es que los Primeros Nacidos se consideran una hermandad de guerreros y se enorgullecen de entrenar a los reclutas según sus propios y exigentes estándares. De hecho, cuesta imaginar un regimiento con un lazo fraternal más fuerte que el de estos soldados.

## La Gran Cruzada

El origen del gran deshonor que pesa sobre Vostroya se remonta a una época de tiempos lejanos, cuando el Maestro de la Humanidad caminaba por las estrellas y su imperio se vio sacudido por la Herejía de Horus. Cuando las legiones del Señor de la Guerra traidor se dirigieron hacia Tierra tiñendo de sangre su camino, el Emperador solicitó a los tecnotriarcas de Vostroya formar regimientos de soldados con los que luchar contra Horus. Todos los obreros que trabajaban sin descanso en los altos hornos de Vostroya estaban entregados al máximo en un inmenso esfuerzo de guerra y los tecnotriarcas consideraron que un sacrificio de mano de obra de aquellas características iba a imposibilitar cumplir con las cuotas de producción, por lo que alegaron que sería más útil asignar la gente de Vostroya a la manufactura de armamento que a su manejo y, por lo tanto, los tecnotriarcas rechazaron muy a su pesar la petición del Emperador.

Este hecho podría haber pasado perfectamente desapercibido, pues el furor de la guerra destruyó muchos documentos, sin embargo, por desgracia, a la gente de Vostroya no le fue concedida la gracia de tal anonimato. Cuando la Herejía terminó y los Defensores Exactor Tributii empezaron a hacer el recuento de los costes, salió a relucir la negativa de Vostroya a tomar las armas y se exigió a los tecnotriarcas dar cuenta de ello, tarea que Roboute Guilliman, el Primarca de los Ultramarines, se encargó de supervisar personalmente. Al verse ante la cólera del primarca de los Ultramarines, el pueblo de Vostroya presionó a los tecnotriarcas para que negociaran un acuerdo que les permitiera compensar su presunta deslealtad y estos suplicaron que se les concediese la oportunidad de compensar su decisión. Roboute les avisó de que su penitencia podría no terminar nunca, pero a pesar de declarar unos términos tan penosos para la conmutación de los vostroyanos, los tecnotriarcas aceptaron de buena gana. Y así fue como se formaron los primeros regimientos de Primeros Nacidos.

#### La formación

La propuesta que acordaron Guilliman y los tecnotriarcas era simple, pero ha condicionado la sociedad vostroyana desde entonces. Para pagar su deuda con el Emperador, los vostroyanos llevan diez mil años ofreciendo el hijo primogénito de cada familia al servicio militar en la Guardia Imperial.

Al contrario que otros regimientos de la Guardia Imperial que se reclutan en masa, los Primeros Nacidos reciben una entrada regular de reclutas de su mundo natal. Para los vostroyanos, es una cuestión de gran prestigio que los regimientos de Primeros Nacidos lleven existiendo desde el día de su creación.

Por su parte, el planeta Vostroya continúa trabajando sin descanso para cumplir con las cuotas de producción de su amos del Adeptus Mechanicus, solo que ahora el pago de la deuda contraída con el Emperador tiene prioridad. Junto a cada una de las miles de factorías que existen en la superficie del planeta hay un taller sagrado en el que se producen las armas y el equipo militar de los Primeros Nacidos. De todo obrero de Vostroya se espera que dedique una hora de cada diez al mantenimiento de los Primeros Nacidos. Los vostroyanos no dudan en sacrificar su tiempo con gran estoicismo y el armamento que producen es siempre de la máxima calidad, pues los Primeros Nacidos son sus hijos y hermanos, aparte de su única esperanza de redención. En lugar del armamento utilitario del resto de regimientos de la Guardia Imperial utilizan fustas talladas a mano engarzadas con metales preciosos y cañones de precisión grabados a mano. Todos los objetos de equipo de los vostroyanos es una obra de arte y en su construcción se depositan las esperanzas de todo un mundo.

En el cuadragésimo primer milenio, los detalles de la historia de Vostroya ya hace tiempo que se perdió en los anales de la historia, oscurecidos por el velo de la ignorancia y las mentiras que ocultan a las masas la verdad de la Herejía de Horus. A pesar de la ofuscación de estos tiempos, persiste el vago recuerdo de que los vostroyanos no prestaron la ayuda que el Emperador requería en un momento de necesidad. Prácticamente nadie recuerda toda la verdad acerca de aquellos acontecimientos, pero todos los vostroyanos son conscientes del error de sus antepasados. Los comandantes de la Guardia Imperial que tienen alguna pista de la verdad se apresuran a recordárselo a todo miembro de los Primeros Nacidos que tengan a sus órdenes, y para los soldados y ciudadanos de Vostroya representa una mancha en su reputación que tratan de expurgar trabajando sin descanso.

#### La Guardia Imperial de Vostroya

Debido al inhóspito clima de Vostroya, los Primeros Nacidos se entrenan en las condiciones más adversas. Entre las astas esqueléticas que sobresalen de los almacenes medio derrumbados y el viento que aúlla por callejones recubiertos de herrumbre, los Primeros Nacidos aprenden las habilidades del combate cuerpo a cuerpo y efectúan ejercicios de disparo muy estrictos. Algunos no sobreviven un régimen tan duro, pero los que lo consiguen se enorgullecen de formar parte de los guerreros más resistentes de la Guardia Imperial. El antiguo pacto con el Emperador los impulsa a seguir adelante y les inculca una tozudez, una valentía y una fortaleza que apenas puede encontrarse fuera del Adeptus Astartes.

Los vostroyanos sienten desdén por todos los regimientos de la Guardia Imperial que consideran menos entregados que ellos, aunque a veces estos puedan ser gran parte de sus aliados. No obstante, en caso de que uno de ellos logre ganarse el respeto de los vostroyanos, estos se convierten en los camaradas que le gustaría tener a todo el mundo.